

COLUMNA DE OPINIÓN
de Franco Caviglia
en la Revista COMPOLITIK

La salud pública ha dejado de ser un asunto técnico para convertirse en un tema político central. En la coyuntura actual, marcada por crisis económicas, tensiones sociales y transformaciones tecnológicas, la salud se revela como un campo donde confluyen las demandas ciudadanas, las decisiones de gobierno y las narrativas mediáticas.

En este escenario, la **Fundación de Estudios para la Salud (FESAL)**, con sede en Buenos Aires (Argentina), se posiciona como un espacio de reflexión y acción que busca aportar claridad y propuestas en un terreno cada vez más complejo.

Ahora bien, comprender la salud pública exige reconocer que no se trata únicamente de hospitales, medicamentos o estadísticas. Por el contrario, se trata de un sistema interdependiente que involucra financiamiento, regulación, innovación y, sobre todo, confianza social.

De allí que las políticas sanitarias no puedan desligarse de la comunicación política: lo que se decide en los despachos ministeriales debe ser explicado, legitimado y defendido en el espacio público.

Así, la salud se convierte en un espejo de la gobernabilidad y en un termómetro de la relación entre Estado y ciudadanía.

En América Latina, esta realidad se hace aún más evidente. Por un lado, la fragmentación institucional y las desigualdades socioeconómicas generan brechas en el acceso a servicios básicos. Por otro, la presión fiscal obliga a repensar modelos de financiamiento que garanticen sostenibilidad sin perder equidad. Y, al mismo tiempo, la irrupción de nuevas tecnologías plantea dilemas éticos y políticos que requieren respuestas rápidas y responsables.

En consecuencia, la salud pública no solo es un desafío sanitario, sino también un campo de disputa política y comunicacional.

Es en este marco donde la Fundación FESAL desarrolla su labor. A través de seminarios internacionales, investigaciones interdisciplinarias y publicaciones

estratégicas, la institución busca articular conocimiento científico con compromiso social.

Su misión es clara: promover una transformación global de los sistemas de salud, basada en la dignidad humana y en la capacidad de los Estados para responder a las demandas de sus pueblos. De este modo, **FESAL** se convierte en un puente entre la reflexión académica y la acción política, ofreciendo insumos para que los gobiernos y las sociedades puedan tomar decisiones informadas.

En este sentido, resulta clave destacar que **FESAL** ha tenido una participación activa en el **VI Seminario de Sistemas de Salud e Introducción a Instituciones de Excelencia**, realizado en septiembre de 2025 en Washington D.C., bajo la coordinación de la OPS y la OEA.

Allí, su presidente **Franco Caviglia** expuso sobre los desafíos de la inteligencia artificial y la ética en la innovación médica, en diálogo con referentes del Georgetown University Hospital.

Además, junto a instituciones como **IIDOS y OSDEPYM**, se impulsaron instancias de colaboración académica y reflexión filosófica sobre el futuro de la medicina.

Estos hitos consolidan a **FESAL** como un actor regional capaz de articular ciencia, política y comunicación en torno a la salud pública, proyectando su influencia más allá de las fronteras nacionales.

Asimismo, la experiencia demuestra que ninguna política sanitaria prospera sin confianza ciudadana. Por eso, la comunicación política en salud debe ser transparente, empática y estratégica.

Transparente, para evitar la percepción de manipulación; empática, para reconocer las preocupaciones de la población; y estratégica, para vincular la salud con proyectos de desarrollo y equidad.

En otras palabras, comunicar la salud es también construir ciudadanía y fortalecer la democracia.

De manera complementaria, la coyuntura argentina ofrece un ejemplo ilustrativo. Las discusiones sobre el financiamiento del sistema de salud, la articulación entre sector público y privado, y la necesidad de políticas preventivas muestran cómo la salud se convierte en un tema de agenda permanente.

En este sentido, la labor de **FESAL** se inscribe en un debate más amplio que atraviesa toda la región: cómo garantizar un acceso equitativo y sostenible en sociedades profundamente desiguales.

Así, la salud pública se transforma en un campo de legitimación política, donde las decisiones gubernamentales se miden tanto por su eficacia técnica como por su capacidad de generar confianza social.

Por otra parte, la dimensión comunicacional adquiere un protagonismo ineludible. Las campañas de vacunación, las estrategias de prevención y las reformas estructurales requieren un relato que las sostenga.

Sin comunicación política, las políticas sanitarias quedan expuestas a la desinformación y al descrédito.

En cambio, cuando se articulan con narrativas claras y consistentes, se convierten en instrumentos de cohesión social. De allí que la salud pública sea también un desafío comunicacional, donde la transparencia y la pedagogía política resultan indispensables.

En definitiva, la coyuntura regional nos obliga a repensar la salud pública como un tema político de primer orden y como un espacio de comunicación estratégica.

Desde Buenos Aires, la Fundación FESAL se erige como un actor en este debate, aportando conocimiento, ética y visión humanista.



Porque la salud, más que nunca, **es política.**
Y su comunicación, más que nunca, **es poder.**

Franco Caviglia

PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN FESAL